

## Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la evolución en la red de oficinas en el sector bancario español. Salvo algunas excepciones, la mayor parte de los estudios realizados hasta el momento se han centrado en el análisis de los cambios en dicha red desde un punto de vista agregado (a escala nacional o provincial) y prestando especial atención a la expansión de las cajas y las cooperativas de crédito. Nuestra aproximación es distinta, ya que la base de datos con la que contamos nos permite tener información más detallada de las aperturas y cierres. En consecuencia y, a diferencia de otros trabajos previos que tienden a centrarse en el fenómeno de los cambios netos en el número de oficinas por provincia, nuestro estudio analiza las aperturas y cierres por separado, utilizando el municipio como unidad de análisis, de lo que se derivan algunos resultados de interés.

*Palabras clave:* sector bancario, red de oficinas, bancos, cajas, cooperativas.

## Abstract

The aim of this study is to examine the evolution of the branch network in the Spanish banking sector. Apart from a few exceptions, the bulk of the studies carried out to date have focused on the analysis of the changes in this network from an aggregate point of view (at a national or provincial level) and paying special attention to the expansion of the savings banks and credit cooperatives. Our approach is different, as the data base that we have at our disposal provides us with more detailed information of the openings and closures. As a result and unlike other previous studies which tend to focus more on the phenomenon of the net changes in the number of branches per province, our study examines openings and closures separately, using the municipality as the unit of analysis, which gives rise to some results of interest.

*Key words:* banking sector, branch network, banks, savings banks, cooperatives.

*JEL classification:* G21.

# LA REESTRUCTURACIÓN DE LA RED DE OFICINAS EN EL SECTOR BANCARIO ESPAÑOL: 1995-2005

Lucio FUENTELESZ

Jaime GÓMEZ

Sergio PALOMAS

Universidad de Zaragoza

## I. INTRODUCCIÓN (\*)

Si bien hace dos décadas, se argumentaba que la banca española podía estar sobredimensionada, la evolución al alza de la red de oficinas del conjunto de bancos, cajas y cooperativas ha refutado esta afirmación y se ha convertido en uno de los fenómenos más relevantes dentro del sector. Téngase en cuenta que, mientras en muchos países de nuestro entorno se ha producido una disminución en el número de oficinas o, a lo sumo, el aumento ha sido moderado, el fuerte incremento registrado en España ha despertado enorme interés tanto en medios académicos como en la prensa económica (1). Dentro del ámbito académico, el tema se ha abordado desde distintas perspectivas. Por ejemplo, Fuentelsaz y Gómez (2001) analizan los determinantes de la entrada de las cajas de ahorros españolas en nuevos mercados; De Juan (2005, 2006) estudia el efecto de la apertura de sucursales sobre la competencia en los mercados locales, y otros autores se han centrado en las consecuencias del incremento del grado de competencia multimercado (Fuentelsaz y Gómez, 2006) o de la expansión geográfica sobre la productividad (Illueca, Pastor y Tortosa-Ausina, 2005).

El objetivo de este trabajo es mostrar nuevos datos sobre el proceso de reestructuración de la red

de oficinas en el sector bancario español. Hasta la fecha, y con escasas excepciones (véanse, por ejemplo, los trabajos de De Juan, 2005, 2006), los análisis realizados se han desarrollado desde un punto de vista agregado, utilizando, a lo sumo, datos que describen la distribución de las oficinas de las cajas de ahorros, los bancos y las cooperativas de crédito a escala provincial. Si bien estos estudios nos han permitido extraer conclusiones importantes acerca del proceso de expansión que ha tenido lugar en la industria en los últimos veinte años, también es cierto que su carácter agregado ha podido ocultar algunos aspectos relevantes. En concreto, la utilización de la distribución provincial del número de oficinas por entidad podría haber provocado la compensación de las aperturas y cierres de oficinas que una entidad hubiera realizado en una misma provincia y año, de modo que la cifra resultante podría quedar infravalorada, en la medida en ésta habría sido el reflejo de los movimientos netos (aperturas menos cierres).

Para tratar de superar esta dificultad impuesta por los datos, el análisis descriptivo que se ofrece en este trabajo utiliza la información publicada por la editorial Maestre-Edibán en su publicación anual *Guía de la banca, cooperativas de crédito y cajas de ahorro*. La ventaja que posee esta base de datos frente a otras fuentes tra-

dicionales (Banco de España, CSB, CECA y UNACC) es que permite conocer la localización exacta de cada una de las oficinas operativas en España en un año dado, lo que facilita el análisis de las aperturas y los cierres con mayor detalle. De este modo, frente a la práctica habitual de analizar los movimientos producidos en cincuenta mercados provinciales, nuestra aproximación permite evaluar la actividad que ha tenido lugar en los más de 8.000 mercados municipales que componen el territorio español, pues si bien es cierto que muchos de ellos, debido a su reducido tamaño, carecen de oficinas bancarias, en más de 4.500 existe, al menos, una oficina (2).

Con el fin de alcanzar el objetivo apuntado, el trabajo se estructura como sigue. En primer lugar (apartado II), se evalúa la evolución del número de oficinas por intermediario financiero entre los años 1995 y 2005, así como el número de entradas y salidas que se han producido en dicho período. La comparación entre las dos aproximaciones mencionadas nos lleva a concluir que los cambios en la red de oficinas del sector bancario han sido mucho más importantes de lo que cabía deducir a la vista de los datos agregados. El apartado III extiende el análisis anterior, centrándose en el estudio individualizado del comportamiento de las empresas que componen el sector. De forma similar, el estudio de los cierres y las aperturas de oficinas, así como el proceso de entrada y salida en los diferentes mercados, permite poner de manifiesto la gran heterogeneidad en las estrategias desarrolladas, incluso entre empresas con comportamientos aparentemente similares a la luz de los datos agregados. A continuación, el apartado IV se centra en el estudio de las aperturas, los cierres,

las entradas y las salidas en función del tamaño del núcleo de población. Finalmente, el trabajo sintetiza (apartado V) las principales conclusiones que de él se derivan.

## II. EL PROCESO DE APERTURA Y CIERRE DE OFICINAS EN LA BANCA ESPAÑOLA

El análisis de la evolución de la red de oficinas en el sector bancario ha sido una constante en los estudios que se han aproximado a las consecuencias de la desregulación en esta industria. Salvo algunas excepciones, y dadas las restricciones impuestas por los datos publicados en los anuarios de las distintas asociaciones de intermediarios, los trabajos que se han desarrollado han tomado como unidad de análisis la provincia. Si bien estas investigaciones han puesto de manifiesto la importancia de las transformaciones acaecidas, la dificultad para acceder a los datos a escala local ha podido ocultar parte del dinamismo del sector. Por ejemplo, en aquellos casos en los que una entidad hubiera abierto y cerrado oficinas en distintos municipios de una provincia, los datos agregados sólo nos proporcionarían información sobre el valor neto de dichos movimientos. En el supuesto de que el comportamiento de las entidades hubiera sido homogéneo (número de cierres muy superior al de aperturas, o al contrario) el problema de la utilización de los datos disponibles a escala provincial pudiera ser menor. Sin embargo, si se hubieran producido cierres y aperturas de forma simultánea por parte de una entidad en un mismo período de tiempo, la utilización de la información agregada podría ocultar el detalle de éstos.

El análisis que se desarrolla a lo largo de este trabajo toma como

materia prima la información disponible en la *Guía de la banca, cooperativas de crédito y cajas de ahorro* (Maestre-Edibán). Esta base de datos nos ofrece la posibilidad de conocer la localización específica de todas las oficinas operativas en un año dado, con indicación de la empresa a la que pertenecen, lo que nos permite ser más precisos a la hora de detectar una apertura o un cierre. Dado que el objetivo de esta publicación no es, en principio, la realización de estudios de este tipo, su utilización exige tener en cuenta ciertas cautelas (3). Por ejemplo, los datos incluyen información sobre la localización de los departamentos internos de algunas entidades, en los que no se desarrollan actividades de banca al por menor, y que, por tanto, no consideramos en el análisis. Por otra parte, el gran volumen de datos a manejar (aproximadamente unas 50.000 observaciones por año) y la mayor homogeneidad de la información disponible para los períodos más recientes ha hecho que centremos nuestra atención en los diez últimos años. En particular, analizamos los cambios producidos entre los años 1995 y 2005, aunque en algunos casos también incluimos la información correspondiente al año 2000.

Con todas estas consideraciones en mente, el cuadro n.º 1 presenta información sobre la evolución de la red de oficinas en el sector bancario español para los años seleccionados. La sección A del cuadro analiza dicha evolución desde un punto de vista provincial, es decir, siguiendo la aproximación tradicionalmente empleada en la literatura. Esta información se completa con la que se presenta en la sección B, donde la unidad de análisis es el municipio. Si analizamos, como se ha hecho con cierta frecuencia, la variación en el número de oficinas entre dos

CUADRO N.º 1

## CRECIMIENTO EN LA RED DE OFICINAS DEL SECTOR BANCARIO EN ESPAÑA

	Oficinas al principio del período (*)	Oficinas al final del período (*)	Variación en número de oficinas (*)	Aperturas	Cierres	Total movimientos (aperturas + cierres)
<b>A. ANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA PROVINCIAL</b>						
<b>1995-2005</b>						
Bancos.....	16.822	14.482	-2.340	1.520	3.858	5.378
Cajas de ahorros.....	15.594	22.013	6.419	6.698	266	6.964
Cooperativas.....	3.064	4.652	1.588	1.604	16	1.620
<b>Total.....</b>	<b>35.480</b>	<b>41.147</b>	<b>5.667</b>	<b>9.822</b>	<b>4.140</b>	<b>13.962</b>
<b>1995-2000</b>						
Bancos.....	16.822	16.156	-666	1.035	1.699	2.734
Cajas de ahorros.....	15.594	18.903	3.309	3.528	219	3.747
Cooperativas.....	3.064	3.897	833	857	24	881
<b>Total.....</b>	<b>35.480</b>	<b>38.956</b>	<b>3.476</b>	<b>5.420</b>	<b>1.942</b>	<b>7.362</b>
<b>2000-2005</b>						
Bancos.....	16.156	14.482	-1.674	847	2.521	3.368
Cajas de ahorros.....	18.903	22.013	3.110	3.339	229	3.568
Cooperativas.....	3.897	4.652	755	818	63	881
<b>Total.....</b>	<b>38.956</b>	<b>41.147</b>	<b>2.191</b>	<b>5.004</b>	<b>2.813</b>	<b>7.817</b>
<b>B. ANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA MUNICIPAL</b>						
<b>1995-2005</b>						
Bancos.....	16.822	14.482	-2.340	2.034	4.374	6.408
Cajas de ahorros.....	15.594	22.013	6.419	7.050	631	7.681
Cooperativas.....	3.064	4.652	1.588	1.704	116	1.820
<b>Total.....</b>	<b>35.480</b>	<b>41.147</b>	<b>5.667</b>	<b>10.788</b>	<b>5.121</b>	<b>15.909</b>
<b>1995-2000</b>						
Bancos.....	16.822	16.156	-666	1.388	2.054	3.422
Cajas de ahorros.....	15.594	18.903	3.309	3.700	391	4.091
Cooperativas.....	3.064	3.897	833	903	70	973
<b>Total.....</b>	<b>35.480</b>	<b>38.956</b>	<b>3.476</b>	<b>5.991</b>	<b>2.515</b>	<b>8.486</b>
<b>2000-2005</b>						
Bancos.....	16.156	14.482	-1.674	1.168	2.842	4.010
Cajas de ahorros.....	18.903	22.013	3.110	3.544	434	3.978
Cooperativas.....	3.897	4.652	755	895	140	1.035
<b>Total.....</b>	<b>38.956</b>	<b>41.147</b>	<b>2.191</b>	<b>5.607</b>	<b>3.416</b>	<b>9.023</b>

(\*) Debe tenerse en cuenta que el número de oficinas que se recoge en estos datos difiere ligeramente del número total de oficinas en la medida en que, cuando se han producido absorciones de bancos por parte de cajas de ahorros, y con el fin de facilitar la comparación posterior, las oficinas se imputan desde el principio a la entidad absorbente. Evidentemente, el error que se comete al proceder de este modo es limitado (743 oficinas de bancos son artificialmente asignadas al grupo de las cajas en 1995).

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, *op. cit.*

períodos de tiempo dados concluimos, por ejemplo, que entre 1995 y 2005 la red crece en España en 5.667 sucursales. Se trata, sin duda, de un dinamismo importante dentro del sector bancario, ya que esta cifra por sí sola nos indica que casi un 16 por 100 de los actuales puntos de venta no existían hace apenas una década. En todo caso, algunos trabajos pre-

vios (Fuentelsaz y Gómez, 2005), han puesto de manifiesto la gran heterogeneidad que existe entre los diferentes tipos de intermediario: mientras que las cajas de ahorros incrementan su red en 6.419 oficinas (más del 40 por 100 de las que operan en la actualidad no estaban en funcionamiento en 1995) y las cooperativas casi en 1.600 (en torno a un tercio de su

red tiene menos de diez años), los bancos han llevado a cabo un fuerte proceso de reestructuración, que se ha traducido en la desaparición de 2.340 agencias.

Un análisis más preciso de los cambios en la estructura de la red podría realizarse si aprovechamos el detalle de la información facilitada en sus anuarios por las dis-

tintas asociaciones que agrupan a los intermediarios financieros (CSB, CECA, UNACC), lo que permitiría conocer la variación en el número de oficinas (aperturas y cierres) de cada entidad a escala provincial. La sección A del cuadro n.º 1 muestra dicha variación en las tres columnas finales. Como se puede observar, la aproximación provincial nos permite concluir que el crecimiento total de la red en 5.667 oficinas es el resultado de la apertura de 9.822 sucursales y el cierre de 4.140 (es decir, un total de 13.962 movimientos). De nuevo, los datos vuelven a poner en evidencia las diferencias de comportamiento entre los distintos tipos de entidades: mientras que los bancos abren 1.520 oficinas y cierran 3.858, las aperturas (6.698) superan claramente a los cierres (266) en las cajas de ahorros y en las cooperativas (que abren 1.604 sucursales y cierran 16).

El problema que surge al utilizar los datos provinciales es que podemos estar compensando los movimientos producidos en aquellas provincias donde las entidades han seguido un comportamiento localmente diferenciado (*trasladando*, por ejemplo, oficinas de unos municipios a otros dentro de la misma provincia). Aunque las cifras agregadas son, sin duda, importantes, un análisis más detallado que tenga en cuenta los movimientos específicos habidos en cada municipio muestra una dinámica todavía más intensa que la que se desprende de las cifras agregadas que se presentan en la sección A del cuadro n.º 1. Así, de la observación de la sección B del mismo cuadro se deduce que el crecimiento neto que se ha producido en la red ha sido el resultado de la apertura de más de 10.700 oficinas y el cierre de más de 5.000. Es decir, que entre aperturas y cierres la red de ofici-

nas ha experimentado cambios en 15.909 puntos de venta, aproximadamente un 45 por 100 del total de los existentes al principio del período. Estas cifras son especialmente relevantes en el caso de los bancos. Así, la mencionada reducción de la red de estos intermediarios (2.340 oficinas menos) se ha producido como consecuencia de la confluencia de dos fenómenos. Por una parte, en esta década se cierran más de 4.300 oficinas (aproximadamente una cuarta parte de las que existían en 1995), mientras que, en paralelo, se producen 2.034 nuevas aperturas. Ello hace que el total de *movimientos* (aperturas más cierres) supere los 6.400. Se trata, sin duda, de una cifra muy relevante que casi triplica la que se deriva de un análisis agregado, y más superficial, de los datos, y que muestra también un incremento importante respecto a la aproximación provincial.

Los cierres de oficinas son mucho menos frecuentes en las cajas de ahorros y en las cooperativas de crédito, lo que hace que las cifras agregadas reflejen con algo más de precisión la dinámica que tiene lugar en el sector. Las cajas únicamente cierran 631 de sus agencias originales, mientras que las cooperativas apenas llevan a cabo 116 cierres. A pesar de todo, se confirma que si se analiza únicamente el saldo neto o si evaluamos los movimientos tomando como unidad de análisis la provincia estamos omitiendo, al menos en parte, la importancia del proceso de reestructuración de la red de oficinas de los intermediarios financieros.

La conclusión de la comparación entre los datos que se recogen en las dos secciones del cuadro número 1, es que al agregar provincialmente se infravaloran las aperturas en algo más del 10 por 100,

aunque las diferencias son mucho mayores en determinados tipos de intermediarios: mientras que en los bancos el sesgo se sitúa cerca del 35 por 100, en las cajas y cooperativas es sustancialmente inferior (aproximadamente el 5-6 por 100). Más importante es todavía el *error* cometido al estudiar los cierres, ya que, en promedio, se sitúa por encima del 20 por 100. En este caso, las desviaciones porcentuales son considerablemente mayores en las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito, si bien es cierto que el reducido número de cierres que llevan a cabo estos agentes nos debe conducir a analizar estas cifras con cierta cautela. A modo de ejemplo, se puede apuntar que, para todo el horizonte temporal considerado, las cooperativas sólo cierran 16 oficinas si el estudio se lleva a cabo en el ámbito provincial (frente a los 116 cierres cuando el desglose se realiza por municipios), por lo que cualquier pequeña variación en términos absolutos puede resultar porcentualmente muy importante (4).

Con el fin de estudiar si la variación en el número de oficinas se produce de forma regular en el tiempo o, por el contrario, se concentra en un período determinado, el horizonte considerado se divide en dos períodos de cinco años: 1995-2000 y 2000-2005. La principal conclusión que se deriva en este caso es que el proceso de aperturas es bastante regular en el tiempo, tanto si se consideran los datos agregados (casi 6.000 nuevas oficinas en el primer quinquenio y 5.600 en el segundo) como si se analizan por separado cada uno de los intermediarios. Sin embargo, los cierres son más frecuentes a partir del año 2000, debido fundamentalmente a que algunos bancos aceleran este proceso. En las cajas los patrones son similares; en

las cooperativas, si bien es cierto que se cierran más oficinas con el cambio de siglo, el número absoluto de cierres (70 en los primeros cinco años, 140 a partir de entonces) es muy reducido, por lo que no le dedicamos mayor atención. Sin duda, la principal razón para ello es que entre 2000 y 2001 tienen lugar las fusiones que dan lugar al SCH y al BBVA, por lo que la racionalización de la red que sigue a dichos movimientos corporativos resulta especialmente acusada en estos años. Como consecuencia de ello, estas dos entidades cierran casi 2.500 oficinas en tan sólo cinco años, tal como se pondrá de manifiesto en un apartado posterior de este trabajo.

Una vez confirmado que la actividad expansiva de las entidades de depósito ha sido especialmente intensa en estos últimos diez años, pero también que se han producido numerosos cierres de oficinas, podría pensarse que los bancos y las cajas (especialmente los primeros) han aprovechado estos años para reorganizar su red de sucursales. Es posible argumentar, por ejemplo, que cuando BBV y Argentaria, o Santander y Central Hispano, se fusionan, respectivamente, en BBVA o SCH (hoy Santander), se limitan a eliminar las oficinas redundantes, de modo que únicamente se cierran aquellas sucursales que se encuentran muy próximas (cuando, por ejemplo, en un pequeño municipio o en la misma manzana de una ciudad operaba una oficina de cada uno de los bancos que se fusionan). En este caso, aunque el número de oficinas podría oscilar de forma importante, la presencia de una entidad en un determinado municipio apenas se vería afectada. Pero también podría ocurrir que las entidades hubieran aprovechado estos años para abandonar los mercados menos atractivos. Es decir, los resultados que

observamos podrían venir determinados por hasta tres fenómenos: por una parte, un reajuste de la red debido a la eliminación de oficinas redundantes tras una fusión; por otra, la eliminación de aquellas oficinas escasamente rentables, sin que exista una relación directa entre este cierre y la integración de las entidades que se fusionan; finalmente, la apertura de nuevas oficinas en mercados donde su rentabilidad esperada pudiera ser lo suficientemente atractiva.

El cuadro n.º 2 trata de ofrecer una explicación, siquiera parcial, de las consecuencias que se derivan de los movimientos mencionados. Para ello, se cuantifica el número de municipios en los que se produce la entrada de una entidad que inicialmente no estaba presente y, de modo similar, se identifican los casos en los que un banco o caja cierra todas sus oficinas en un determinado mercado, dejando de operar en él. Las cifras del cuadro n.º 2 recogen, en

consecuencia, el número total de pares entidad financiera-provincia en las que se produce una entrada o una salida por parte de una determinada entidad. Del mismo modo que hemos hecho anteriormente, el análisis se replica adoptando como unidad de análisis el municipio, de manera que en la segunda parte del cuadro se suma el número de pares municipio-banco (o caja o cooperativa) en los que se produce una entrada o una salida.

El análisis de la información contenida en el cuadro n.º 2 nos brinda, de nuevo, resultados de gran interés y confirma el riesgo de agregar en exceso la información. Si nos centramos inicialmente en la primera parte del cuadro (la provincia como unidad de análisis), y consideramos el decenio 1995-2005, se observa que se producen 621 entradas de entidades de depósito en mercados en los que no operaban previamente. De ellas, aproximadamente un 51 por 100 correspon-

CUADRO N.º 2

## NÚMERO DE ENTRADAS Y SALIDAS

	ANÁLISIS PROVINCIAL		ANÁLISIS MUNICIPAL	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
<b>1995-2005</b>				
Bancos .....	253	228	1.146	1.489
Cajas de ahorros .....	317	3	2.775	171
Cooperativas .....	51	5	642	96
<b>Total .....</b>	<b>621</b>	<b>236</b>	<b>4.563</b>	<b>1.756</b>
<b>1995-2000</b>				
Bancos .....	180	176	612	936
Cajas de ahorros .....	109	5	1.282	129
Cooperativas .....	27	6	364	56
<b>Total .....</b>	<b>316</b>	<b>187</b>	<b>2.258</b>	<b>1.121</b>
<b>2000-2005</b>				
Bancos .....	146	116	698	712
Cajas de ahorros .....	211	2	1.542	91
Cooperativas .....	27	0	338	98
<b>Total .....</b>	<b>384</b>	<b>118</b>	<b>2.578</b>	<b>901</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, op. cit.

de a las cajas, un 40 por 100 a los bancos y algo más de un 8 por 100 a las cooperativas. Estas cifras contrastan con las que se obtienen al utilizar información desglosada por municipio, ya que el número de entradas se eleva ahora a más de 4.500, de las cuales las cajas de ahorros generan algo más del 60 por 100, un 25 por 100 los bancos y casi un 15 por 100 las cooperativas de crédito (5).

Especialmente reseñable resulta la política de cierres seguida por los diferentes grupos de intermediarios. Mientras que el número de abandonos por parte de las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito es reducido

(171 municipios por parte de las primeras, 96 por las segundas), en los bancos esta cifra es muy elevada. De hecho, se producen cerca de 1.500 abandonos (aproximadamente el 85 por 100 del total), cifra que supera, incluso, a las entradas. Por lo tanto, no es posible afirmar que la reducción en la red de oficinas de los bancos se deba en exclusiva, ni siquiera fundamentalmente, a la eliminación de las oficinas redundantes. Al contrario, muchos de los cierres que se producen durante este tiempo tienen como consecuencia directa el abandono de numerosas poblaciones (por lo general, las de menor tamaño) por parte de los bancos.

### III. ANÁLISIS DETALLADO DEL PROCESO DE EXPANSIÓN DE LAS PRINCIPALES ENTIDADES QUE OPERAN EN ESPAÑA

Una vez hemos constatado que la utilización de información provincial puede enmascarar algunos aspectos relevantes del proceso de expansión bancaria, el siguiente paso es evaluar el comportamiento específico seguido por las principales entidades que operan en España, empleando para ello datos desagregados por municipio. Con el fin de alcanzar el objetivo propuesto, los cuadros n.ºs 3, 4 y 5 replican los indicadores utilizados hasta el momento para los

CUADRO N.º 3

#### APERTURA (CIERRE) DE OFICINAS Y ENTRADA (SALIDA) EN NUEVOS MUNICIPIOS: BANCOS

Entidad	Oficinas, 1995	Aperturas	Cierres	Oficinas, 2005	Municipios en los que entra	Municipios de los que sale
BBVA.....	4.387	196	1.134	3.449	117	34
Santander.....	3.910	49	1.325	2.634	21	306
Banesto.....	2.327	51	794	1.584	17	527
Popular.....	1.013	326	46	1.293	121	31
Sabadell.....	930	206	88	1.048	93	3
Pastor.....	423	180	52	551	127	26
Barclays.....	542	19	85	476	14	24
Bankinter.....	253	182	4	431	82	4
Valencia.....	295	97	23	369	41	11
Andalucía.....	275	45	18	302	17	15
Deutsche Bank.....	322	41	106	257	29	61
March.....	137	104	0	241	43	0
Guipuzcoano.....	187	54	5	236	46	3
Castilla.....	196	30	31	195	16	28
Simeón.....	145	35	5	175	24	1
Gallego.....	161	27	28	160	15	15
Galicia.....	129	28	12	145	16	9
Vasconia.....	109	31	9	131	17	9
Crédito Balear.....	101	14	10	105	1	5
Puedo.....	29	43	0	72	34	0
Urquijo.....	154	3	98	59	3	52
Citibank.....	105	0	49	56	0	22
BNP Paribas.....	74	0	64	10	0	28
Altae.....	57	1	55	3	1	36
Mapfre-Caja Madrid.....	117	0	116	1	0	82
<b>Total ofic. bancos (1).....</b>	<b>16.822</b>	<b>2.034</b>	<b>4.374</b>	<b>14.482</b>	<b>1.146</b>	<b>1.489</b>
<b>Oficinas muestra (2).....</b>	<b>16.378</b>	<b>1.762</b>	<b>4.157</b>	<b>13.983</b>	<b>895</b>	<b>1.332</b>
<b>(2)/(1) (porcentaje).....</b>	<b>97,4</b>	<b>86,6</b>	<b>95,0</b>	<b>96,6</b>	<b>78,1</b>	<b>89,5</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, op. cit.

CUADRO N.º 4

## APERTURA (CIERRE) DE OFICINAS Y ENTRADA (SALIDA) EN NUEVOS MUNICIPIOS: CAJAS DE AHORROS

Entidad	Oficinas, 1995	Aperturas	Cierres	Oficinas, 2005	Municipios en los que entra	Municipios de los que sale
Caixa .....	2.844	2.005	76	4.773	692	2
Caja Madrid .....	1.381	549	41	1.889	56	28
Cataluña .....	756	284	6	1.034	135	2
Bancaja .....	673	382	42	1.013	213	16
Ibercaja.....	780	226	28	978	102	16
Mediterráneo .....	748	240	42	946	100	13
Unicaja .....	703	199	46	856	56	25
Galicia .....	504	238	7	735	127	0
Penedés.....	355	257	1	611	73	0
Caja Duero .....	527	83	26	584	50	17
Caja España.....	421	139	13	547	54	7
Cajasur.....	339	172	39	472	103	0
Castilla-La Mancha .....	376	105	9	472	58	3
Caixanova .....	428	87	53	462	55	1
Granada .....	278	151	1	428	73	1
Huelva y Sevilla.....	219	180	2	397	86	0
San Fernando .....	336	71	16	391	10	9
Murcia.....	244	142	1	385	47	0
BBK .....	279	104	13	370	49	0
Extremadura.....	216	88	1	303	45	1
Sabadell .....	170	132	1	301	50	0
Tarragona.....	236	85	24	297	35	16
Navarra .....	259	69	65	263	31	0
Laietana .....	123	132	0	255	44	0
Cajastur.....	159	79	0	238	36	0
Terrassa .....	152	86	1	237	29	1
Kutxa .....	156	104	26	234	57	0
Inmaculada.....	178	51	0	229	13	0
General Canarias.....	145	74	6	213	11	0
Balears .....	153	61	3	211	12	0
Badajoz .....	156	42	0	198	22	0
Girona.....	129	68	0	197	31	0
CCO Burgos .....	142	32	6	168	15	4
Santander.....	131	34	1	164	19	0
Municipal Burgos.....	132	19	0	151	11	0
Insular Canarias.....	115	40	5	150	7	0
Manresa .....	108	47	6	149	47	0
La Rioja .....	105	14	1	118	9	1
Vital .....	116	17	16	117	13	4
Segovia .....	63	40	1	102	22	0
Ávila.....	78	24	1	101	19	1
Manlleu.....	65	34	2	97	17	0
Guadalajara.....	57	20	3	74	9	3
<b>Total ofic. cajas (1) .....</b>	<b>15.594</b>	<b>7.050</b>	<b>631</b>	<b>22.013</b>	<b>2.775</b>	<b>171</b>
<b>Oficinas muestra (2) .....</b>	<b>15.535</b>	<b>7.006</b>	<b>631</b>	<b>21.910</b>	<b>2.743</b>	<b>171</b>
<b>(2)/(1) (porcentaje).....</b>	<b>99,6</b>	<b>99,4</b>	<b>100,0</b>	<b>99,5</b>	<b>98,8</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, *op. cit.*

principales bancos (cuadro n.º 3), cajas de ahorros (cuadro n.º 4) y cooperativas de crédito (cuadro número 5). Para evitar extender excesivamente nuestras reflexio-

nes, nos centramos exclusivamente en aquellos intermediarios financieros que tienen una presencia relevante en nuestro país, entendiéndose que se cumple este

requisito cuando la entidad tiene al menos cincuenta oficinas en el primer (1995) o último año (2005) de nuestro período de análisis. De hecho, este modo de proceder

CUADRO N.º 5

## APERTURA (CIERRE) DE OFICINAS Y ENTRADA (SALIDA) EN NUEVOS MUNICIPIOS: COOPERATIVAS DE CRÉDITO

Entidad	Oficinas, 1995	Aperturas	Cierres	Oficinas, 2005	Municipios en los que entra	Municipios de los que sale
Cajamar .....	305	459	9	755	112	9
Ruralcaja .....	358	139	36	461	43	28
Caja Laboral .....	231	127	0	358	20	0
C.R. Sur.....	212	69	0	281	2	0
Navarra .....	99	88	0	187	41	0
Toledo .....	175	17	6	186	15	4
Multicaja .....	124	77	21	180	57	18
Granada .....	115	57	0	172	24	0
Cajalón.....	114	38	9	143	14	8
Jaén .....	103	39	0	142	11	0
Duero.....	87	37	7	117	21	7
Extremadura.....	49	57	1	105	36	1
Ciudad Real.....	104	2	3	103	1	1
Córdoba.....	69	29	1	97	9	1
Asturias.....	67	29	0	96	3	0
Salamanca.....	48	37	5	80	24	4
Vasca.....	41	36	0	77	7	0
Cuenca.....	62	14	0	76	8	0
Cajacampo.....	68	12	8	72	8	7
Teruel.....	52	19	0	71	14	0
Zamora.....	57	14	0	71	8	0
Albacete.....	64	7	1	70	1	1
Burgos.....	59	13	3	69	6	3
Tenerife.....	43	24	0	67	9	0
Central Orihuela.....	49	15	0	64	4	0
Canarias.....	22	32	0	54	16	0
Caja Popular.....	23	27	0	50	17	0
<b>Total ofic. cooper. (1).....</b>	<b>3.064</b>	<b>1.704</b>	<b>116</b>	<b>4.652</b>	<b>642</b>	<b>96</b>
<b>Oficinas muestra (2).....</b>	<b>2.800</b>	<b>1.514</b>	<b>110</b>	<b>4.204</b>	<b>531</b>	<b>92</b>
<b>(2)/(1) (porcentaje).....</b>	<b>91,4</b>	<b>88,8</b>	<b>94,8</b>	<b>90,4</b>	<b>82,7</b>	<b>95,8</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, *op. cit.*

únicamente descarta en torno al 10 por 100 de los movimientos llevados a cabo por los bancos y las cooperativas de crédito, y menos del 1 por 100 en el caso de las cajas de ahorros.

Si evaluamos en primer lugar los bancos (cuadro n.º 3), puede observarse cómo seis entidades abren más de 100 oficinas y concentran entre ellas casi el 60 por 100 de las aperturas totales, porcentaje que se eleva a casi al 70 por 100 si se incluyen además los tres bancos que abren más de cincuenta oficinas. El banco más *aperturista* es el Popular (326 nue-

vas oficinas), seguido de Sabadell (206), BBVA (196), Bankinter (182) y Pastor (180). En el polo opuesto merecen destacarse dos de las principales entidades del país: Santander sólo abre 49 nuevas oficinas en estos diez años, y Banesto únicamente 51. Mucho más elevadas son las cifras cuando se analizan los cierres que llevan a cabo muchas de estas entidades. En este caso, sólo entre Santander, BBVA y Banesto clausuran 3.253 sucursales, casi las tres cuartas partes del total. Mapfre-Caja Madrid, y Deutsche Bank, más de 100, y otras seis entidades, más de 50.

Aunque estas cifras ilustran suficientemente la dinámica que ha tenido lugar en la banca española, el cuadro n.º 3 pone también de manifiesto otro aspecto de especial relevancia, que no debe ser omitido. A pesar de que el número de cierres es relativamente similar en los dos grandes bancos del país, el Santander (que elimina 1.325 oficinas) aprovecha estos cierres para abandonar numerosos municipios (concretamente 306), en los que deja de estar operativo; BBVA, por el contrario, a pesar de cerrar 1.134 oficinas, sólo deja de estar presente en 34 municipios. En definitiva, y a pesar de



que las dos entidades se han visto envueltas en procesos de fusión que han afectado a la estructura de sus redes, el comportamiento estratégico seguido por una y otra han sido muy diferentes. Mientras que BBVA ha eliminado previsiblemente aquellas sucursales en las pudiera darse cierto solapamiento con otras de la propia entidad, manteniéndose en casi todos los núcleos de población en los que estaba presente inicialmente, su principal rival ha completado la estrategia de eliminación de oficinas *duplicadas* con el cierre de otros puntos de venta en los que, en principio, no debería existir ningún tipo de solapamiento. Esta estrategia ha sido también la seguida por Banesto, entidad de la que Santander tiene una participación mayoritaria: los 794 cierres que ha llevado a cabo entre 1995 y 2005 le han permitido abandonar un total de 527 municipios. Esto significa que la gran mayoría de las oficinas en las que Banesto deja de estar presente se ubicaban en municipios en los que sólo tenía una sucursal operativa.

Por lo que respecta a la estrategia seguida por las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito, el apartado anterior ya ha puesto de manifiesto que adoptan un comportamiento muy diferente al de los bancos, tanto en lo que se refiere a su política de aperturas como a la de cierres. De este modo, las cajas únicamente clausuran 631 oficinas en estos diez años y las cooperativas 116, frente a las 4.374 de los bancos. En cuanto a las cajas, el mayor número de cierres se observa en La Caixa, aunque la cifra (76 oficinas, menos del 3 por 100 de las que tiene en 1995) es escasamente significativa, dado su tamaño. Y sólo dos cajas más cierran por encima de 50 sucursales: Caja Navarra (65) y Caixanova (53). En ambos casos, se trata de

entidades que se han visto inmersas en un proceso de fusión durante este tiempo, lo que les ha llevado a deshacerse de algunas oficinas redundantes. Sin embargo, el comportamiento de estas dos entidades (especialmente el de Caixanova) es algo más moderado que el de los dos principales bancos del país, también afectados por estos movimientos corporativos: mientras SCH cierra el 34 por 100 de las oficinas que tenía en 1995 y BBVA el 26 por 100, la Caja de Navarra (a pesar de concentrar su actividad mayoritariamente en una sola provincia) cierra el 25 por 100 de su red y Caixanova únicamente el 12 por 100. En cuanto a las cooperativas, sólo dos entidades (ambas se han visto igualmente implicadas en fusiones) merecen ser destacadas: Ruralcaja (36 cierres) y Multicaja (21). Ninguna otra caja rural cierra más de nueve sucursales.

En lo que se refiere a las aperturas, las cifras son, en muchos casos, espectaculares. La Caixa abre más de 2.000 oficinas en tan sólo diez años. Este incremento del 70 por 100 con respecto a la situación de partida convierte a la caja catalana en la entidad con la mayor red de oficinas de nuestro país, con 1.300 oficinas de ventaja sobre BBVA, segunda entidad en este *ranking*. Caja Madrid incorpora a su red 549 nuevas sucursales y Bancaja 382, mientras que otras dieciséis entidades abren entre 100 y 300 nuevas oficinas. En cuanto a las cooperativas de crédito, Cajamar (la entidad resultante de la fusión de las cajas rurales de Almería y Málaga) abre 459 sucursales (lo que supone un incremento de su red del 150 por 100), Ruralcaja abre 139 y Caja Laboral 127.

El análisis de la segunda parte del cuadro n.º 4 (entrada de las cajas en nuevos municipios en los

que no estaban presentes o salida de ellos por parte de alguna entidad) también permite derivar, al igual que ocurría con los bancos, algunos resultados de interés. Si nos centramos, en primer lugar, en las dos principales cajas del país, detectamos que ambas siguen comportamientos diferentes. Así, la política expansiva seguida por La Caixa le ha llevado a abrir oficinas en numerosos municipios en los que no estaba presente antes de 1995 (un total de 692 nuevos mercados) sin que apenas se produzcan abandonos (solamente dos). Por el contrario, Caja Madrid ha centrado su expansión en fortalecer su posición en los mercados donde ya estaba inicialmente presente, ya que únicamente entra en 56 nuevos municipios (a la vez que sale de 28). Por lo que respecta al resto de cajas de ahorros, entidades como Bancaja, Caixa Cataluña, Caixa Galicia, Cajasur e Ibercaja también orientan sus estrategias de crecimiento hacia la búsqueda de nuevos mercados, ya que todas ellas abren una parte de sus oficinas en municipios donde no tenían presencia (más de 100 en todos los casos).

También es importante destacar en este punto que dentro de las cajas de ahorros apenas se producen movimientos de salida dignos de mención. Seguramente el aspecto más destacado es el que hace referencia a las dos principales fusiones ocurridas en este decenio (Caja Navarra y Caixanova). Aunque, según hemos visto en este apartado, ambas entidades llevan a cabo algunos cierres, la principal razón para ello es, seguramente, la eliminación de oficinas redundantes, de modo que Caja Navarra sigue manteniendo su actividad en todos los mercados en los que estaba inicialmente presente y Caixanova sólo abandona un municipio.

Señalar, finalmente, que las cooperativas también siguen una estrategia de entrada en nuevos municipios, aunque a escala mucho más reducida. Cajamar entra en 112 nuevos municipios, Multicaja lo hace en 57. También presentan una tasa de entrada relativamente alta Ruralcaja (47), la Caja Rural de Navarra (41) y la de Extremadura (37). En lo que respecta a las salidas, ya hemos apuntado anteriormente que sólo dos de las cajas fusionadas (Ruralcaja y Multicaja) salen de más de nueve mercados.

#### IV. ANÁLISIS DE LOS MOVIMIENTOS DE APERTURA Y CIERRE POR TRAMOS DE POBLACIÓN

Una vez analizada, en términos agregados, la política de aper-

turas y cierres seguida por los diferentes intermediarios financieros, el objetivo de este apartado es evaluar en qué medida la estrategia adoptada por los mismos ha podido venir condicionada, siquiera parcialmente, por el tamaño de los municipios en los que operan estas entidades. En particular, la literatura que estudia la exclusión financiera ha analizado si determinadas variables económicas o demográficas, como la renta o el tamaño del mercado, pueden condicionar el acceso a los servicios bancarios. Aunque un análisis detallado del fenómeno queda fuera del alcance de este trabajo (7), en este punto tratamos de aproximar, siquiera superficialmente, en qué medida es posible identificar un patrón de comportamiento más o menos similar por parte de las diferentes entidades o si, por el contrario,

las estrategias seguidas por cada una de ellas han sido diferentes.

En este sentido, uno de los resultados que se han puesto de manifiesto en el apartado II de este trabajo es que el número de aperturas es aproximadamente el doble que el de cierres. Esta proporción también se mantiene cuando se compara la entrada y la salida (en este caso, la relación es de 2,6 entradas por cada salida). Sin embargo, un análisis más detallado de la información permite obtener algunas conclusiones adicionales.

Si centramos nuestros comentarios en el comportamiento seguido en relación con la segunda de las dimensiones mencionadas (entrada de entidades en nuevos mercados y abandono de otros), el cuadro n.º 6 confirma la intuición que podríamos tener a priori: la

CUADRO N.º 6

APERTURAS, CIERRES, ENTRADAS Y SALIDAS POR TRAMOS DE POBLACIÓN, 1995-2005

	TAMAÑO DEL MUNICIPIO				PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL		
	Menos de 5.000 habitantes	Entre 5.000-20.000	Más de 20.000 habitantes	Total	Menos de 5.000 habitantes	Entre 5.000-20.000	Más de 20.000 habitantes
<b>Bancos</b>							
Aperturas.....	198	498	1.338	2.034	9,7	24,5	65,8
Cierres.....	731	919	2.724	4.374	16,7	21,0	62,3
Entradas.....	187	394	565	1.146	16,3	34,4	49,3
Salidas.....	647	416	426	1.489	43,5	27,9	28,6
<b>Cajas de ahorros</b>							
Aperturas.....	607	1.389	5.054	7.050	8,6	19,7	71,7
Cierres.....	244	164	223	631	38,7	26,0	35,3
Entradas.....	559	991	1.225	2.775	20,1	35,7	44,1
Salidas.....	132	25	14	171	77,2	14,6	8,2
<b>Cooperativas de crédito</b>							
Aperturas.....	301	319	1.084	1.704	17,7	18,7	63,6
Cierres.....	87	21	8	116	75,0	18,1	6,9
Entradas.....	282	181	179	642	43,9	28,2	27,9
Salidas.....	81	11	4	96	84,4	11,5	4,2
<b>Total</b>							
Aperturas.....	1.106	2.206	7.476	10.788	10,3	20,4	69,3
Cierres.....	1.062	1.104	2.955	5.121	20,7	21,6	57,7
Entradas.....	1.028	1.566	1.969	4.563	22,5	34,3	43,2
Salidas.....	860	452	444	1.756	49,0	25,7	25,3

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, op. cit.

entrada es menos frecuente en las localidades más pequeñas (donde su número es *sólo* ligeramente superior al de salidas), mientras en los mercados más grandes (aquellos que superan los 20.000 habitantes) encontramos casi 2.000 entradas por tan sólo 444 salidas. Las diferencias son mucho más acusadas cuando se analizan por separado los diferentes grupos de intermediarios. Así, los bancos presentan muchos más abandonos en los municipios más pequeños (647 salidas por tan sólo 187 entradas) mientras que en los más grandes el número de entradas es sólo ligeramente superior (565, frente a 426 salidas). Por su parte, los (escasos) abandonos de cajas y cooperativas se concentran en los pueblos más pequeños, mientras que las entradas se distribuyen de forma más proporcionada.

En este punto, podría argumentarse que las cifras de aperturas y cierres únicamente responden a las variaciones en la importancia relativa de cada uno de los tres tramos de población considerados. Téngase en cuenta que, en 1995, aproximadamente el 15,5 por 100 de la población reside en los municipios más pequeños, el 20,5 por 100 en los de tamaño medio y el 64 por 100 restante en los de mayor población. Sin embargo, estos porcentajes no son muy diferentes diez años después (15,1 por 100 en los pequeños, 21,5 por 100 en los medianos y 63,3 por 100 en los grandes), por lo que éste no parece un argumento que justifique la mayoría de los movimientos producidos (8). En consecuencia, dado que la importancia relativa de los tres tipos de municipio apenas ha variado, el número de aperturas en las localidades de mayor tamaño es proporcionalmente elevado, ya que representa en torno al 64 por 100 de la población, pero en ellas

se producen el 69 por 100 de las aperturas (en las cajas de ahorros —recordemos que acumulan más de las dos terceras partes de las aperturas totales— este porcentaje se eleva casi al 72 por 100). Sin embargo, en los pueblos más pequeños ocurre justamente lo contrario: con algo más del 15 por 100 de la población, sólo reciben un 10 por 100 de las nuevas oficinas. Por lo que respecta a los cierres, los pequeños municipios acumulan una mayor proporción (20,7 por 100) de la que correspondería a su población, al contrario de lo que ocurre con los más grandes (57,7 por 100) (2).

Por último, en este apartado también tratamos de profundizar en cómo han gestionado el proceso de entrada y salida en nuevos mercados las principales entidades financieras del país. En particular, limitamos la comparación a aquellos intermediarios que tienen más de 1.000 oficinas operativas a finales de 2005. De los nueve intermediarios que cumplen este requisito, cinco son bancos (en concreto, todos los que cotizan en el IBEX 35: BBVA, SCH, Banesto, Popular, Sabadell) y cuatro son cajas de ahorros (La Caixa, Caja Madrid, Caixa de Cataluña y Bancaja). El cuadro n.º 7 analiza los movimientos llevados a cabo por cada uno de ellos. A continuación apuntamos los aspectos más destacables que se desprenden de la observación de dicho cuadro.

Por lo que respecta a los bancos, el primer punto que merece ser comentado es que la mayoría de los cierres de oficinas que lleva a cabo el BBVA se producen en las ciudades más grandes, mientras que mantiene casi todas sus oficinas en los municipios menos poblados (sólo 48 cierres). Este dato sería consistente con la estrategia ya mencionada en el apar-

tado III, según la cual este banco aprovecha la fusión para reorganizar su red, de modo que durante el último decenio elimina numerosas oficinas en los núcleos más poblados (y donde el solapamiento puede resultar más probable), pero manteniendo su actividad en casi todos los mercados en los que estaba inicialmente presente. Nótese igualmente que continúa ampliando su presencia en las localidades más pequeñas, con la entrada en 55 nuevos municipios (10); de hecho, BBVA es el banco con una mayor tasa de entrada en este segmento de población. Esta actitud contrasta con la de Banesto (de los casi 800 cierres en estos diez años, 303, el 38,2 por 100 se producen en los pueblos más pequeños) y, en menor medida con la de Santander (el 16 por 100 de sus cierres lo son en este grupo). La estrategia expansionista que han seguido los otros dos bancos españoles incluidos en el IBEX 35 se ha dirigido, fundamentalmente, hacia los municipios más poblados (214 nuevas oficinas abre el Popular en los grandes núcleos urbanos y 108 el Sabadell), aunque su crecimiento en los de tamaño medio también ha sido importante.

En cuanto a las cajas de ahorros, también es posible detectar un comportamiento relativamente asimétrico entre las dos mayores del país. Así, mientras La Caixa abre un 40 por 100 de sus 2.005 nuevas oficinas en localidades de pequeño y mediano tamaño, lo que le supone entrar en 659 municipios en los que no operaba en 1995, Caja Madrid centra su expansión en las localidades más grandes (el 93 por 100 de sus nuevas oficinas). Una posible explicación a esta diferencia podría venir dada, al menos en parte, por el hecho de que La Caixa inicia su expansión antes que Caja Madrid, por lo que en 1995

CUADRO N.º 7

## APERTURAS, CIERRES, ENTRADAS Y SALIDAS DE LAS PRINCIPALES ENTIDADES DEL PAÍS, 1995-2005

	TAMAÑO DEL MUNICIPIO				PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL		
	Menos de 5.000 habitantes	Entre 5.000-20.000	Más de 20.000 habitantes	Total	Menos de 5.000 habitantes	Entre 5.000-20.000	Más de 20.000 habitantes
<b>BBVA</b>							
Aperturas.....	57	90	49	196	29,1	45,9	25,0
Cierres .....	48	212	874	1.134	4,2	18,7	77,1
Entradas .....	55	62	0	117	47,0	53,0	0,0
Salidas .....	26	6	2	34	76,5	17,6	5,9
<b>SCH</b>							
Aperturas.....	13	16	20	49	26,5	32,7	40,8
Cierres .....	220	374	731	1.325	16,6	28,2	55,2
Entradas .....	11	9	1	21	52,4	42,9	4,8
Salidas .....	166	136	4	306	54,2	44,4	1,3
<b>Banesto</b>							
Aperturas.....	4	13	34	51	7,8	25,5	66,7
Cierres .....	303	226	265	794	38,2	28,5	33,4
Entradas .....	4	9	4	17	23,5	52,9	23,5
Salidas .....	301	205	21	527	57,1	38,9	4,0
<b>Popular</b>							
Aperturas.....	24	88	214	326	7,4	27,0	65,6
Cierres .....	26	13	7	46	56,5	28,3	15,2
Entradas .....	23	79	19	121	19,0	65,3	15,7
Salidas .....	25	5	1	31	80,6	16,1	3,2
<b>Sabadell</b>							
Aperturas.....	27	71	108	206	13,1	34,5	52,4
Cierres .....	3	5	80	88	3,4	5,7	90,9
Entradas .....	26	52	15	93	28,0	55,9	16,1
Salidas .....	2	0	1	3	66,7	0,0	33,3
<b>La Caixa</b>							
Aperturas.....	283	516	1.206	2.005	14,1	25,7	60,1
Cierres .....	7	11	58	76	9,2	14,5	76,3
Entradas .....	269	390	33	692	38,9	56,4	4,8
Salidas .....	2	0	0	2	100,0	0,0	0,0
<b>Caja Madrid</b>							
Aperturas.....	6	32	511	549	1,1	5,8	93,1
Cierres .....	10	21	10	41	24,4	51,2	24,4
Entradas .....	5	19	32	56	8,9	33,9	57,1
Salidas .....	8	15	5	28	28,6	53,6	17,9
<b>Caixa Cataluña</b>							
Aperturas.....	22	48	214	284	7,7	16,9	75,4
Cierres .....	4	1	1	6	66,7	16,7	16,7
Entradas .....	22	34	79	135	16,3	25,2	58,5
Salidas .....	2	0	0	2	100,0	0,0	0,0
<b>Bancaja</b>							
Aperturas.....	12	68	302	382	3,1	17,8	79,1
Cierres .....	14	6	22	42	33,3	14,3	52,4
Entradas .....	12	61	140	213	5,6	28,6	65,7
Salidas .....	14	2	0	16	87,5	12,5	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de Maestre-Edibán, *op. cit.*

ya tenía una fuerte presencia en estos municipios (11). Este argumento también sería de aplicación en las otras dos cajas de ahorros analizadas (así como en el resto de las grandes cajas españolas que no se incluyen en el cuadro n.º 6, en particular Ibercaja, Mediterráneo, Penedés, Galicia, Unicaja y Caja España, y también en una caja rural, Cajamar): inician la expansión fuera de su ámbito tradicional de actuación a principios de los años noventa, por que durante los años analizados en este trabajo orientan sobre todo su estrategia a establecerse en los mayores núcleos del país, donde su presencia inicial era muy limitada.

## V. CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación ha sido evaluar los cambios que han tenido lugar en la red de oficinas de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito entre los años 1995 y 2005. Como se ha puesto de manifiesto en distintos trabajos, y frente a lo ocurrido en otros países europeos, en España el número de puntos de venta de productos y servicios bancarios se ha incrementado de forma sustancial. La novedad de nuestra aproximación reside en la utilización de una base de datos que nos permite evaluar las aperturas y los cierres de cada intermediario financiero a escala municipal, un nivel de detalle infrecuente hasta el momento.

Las conclusiones que extraemos del ejercicio realizado en las páginas anteriores son las siguientes. En primer lugar, los datos municipales permiten poner de manifiesto que los cambios en la estructura de la red han sido más importantes que lo que se deduce de una valoración de las cifras agregadas o de los datos disponibles a escala provincial. En el

caso de las aperturas y cierres de oficina, las primeras se infravaloran en algo más del 10 por 100 (el sesgo en el caso de los bancos se sitúa cerca del 35 por 100), mientras que en el caso de los cierres el error promedio se sitúa por encima del 20 por 100. Sin embargo, la importancia de contar con información detallada a escala municipal se pone claramente de manifiesto cuando comparamos las cifras de entrada y salida de los diferentes mercados municipales con las que se derivarían de la aproximación provincial. En este caso, las entradas y las salidas se multiplican aproximadamente por siete.

En segundo lugar, los datos confirman las diferencias de comportamiento entre los bancos, las cajas y las cooperativas de crédito. Mientras que los primeros cierran aproximadamente el doble de oficinas de las que abren, el número de aperturas es sustancialmente superior al de cierres en las cajas de ahorros y las cooperativas. De nuevo, la disponibilidad de datos desagregados pone de manifiesto las diferencias en comportamiento individual, incluso si se trata de entidades que aparentemente muestran un mismo patrón de aperturas y cierres (o entradas y salidas) cuando se manejan los datos agregados. Un ejemplo es el que resulta de la comparación del comportamiento de los bancos Santander y BBVA. A pesar de que las dos entidades más grandes del país se han visto igualmente envueltas en procesos de fusión y presentan un número de aperturas y cierres similares, el banco Santander entra en 21 municipios y sale de 306, mientras que el BBVA entra en 117 municipios y sale de 34.

Finalmente, en el último apartado del artículo se realiza un análisis de los movimientos que se han

producido en función del tamaño del municipio. Los datos apuntan a que en el período analizado las entradas se producen sobre todo en los mercados más grandes. Es más, en estos mercados el número de oficinas crece de forma más rápida que la población, de manera que su densidad por habitante es mayor al final que al principio del período de estudio, mientras en los de menor tamaño ocurre justamente lo contrario.

## NOTAS

(\*) La realización de este trabajo ha contado con la ayuda financiera del Ministerio de Educación y Ciencia y el FEDER (proyecto FESJ2005-01856) y de la Diputación General de Aragón (S09/PM062). Jaime Gómez desea, igualmente, agradecer la ayuda concedida por la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia a través del programa nacional de ayudas para la movilidad de profesores de Universidad.

(1) Por ejemplo, entre los años 1996 y 2005, y de acuerdo con los datos del Banco Central Europeo, España incrementa el tamaño de su red de oficinas en aproximadamente un 14 por 100. En ese mismo período, la red de distribución de bancos, cajas y cooperativas que operan en Europa se reduce, en promedio, en torno al 7,5 por 100, aunque en algunos de los principales países de la Unión la disminución es mucho más significativa (un 33 por 100 en Alemania y un 17,7 por 100 en el Reino Unido).

(2) En concreto, la distribución de los municipios que constituyen nuestra muestra según el número de oficinas es la siguiente:

Oficinas/Año	0	1-2	3-5
1995	3.575	2.256	1.221
2005	3.538	2.320	1.146

  

Oficinas/Año	6-10	11-50	> 50
1995	551	409	83
2005	515	468	108

(3) El anexo compara la información que se deriva de esta publicación con la que se recoge en las fuentes utilizadas habitualmente (CSB, CECA, UNACC).

(4) Estas cifras podrían estar incluso ligeramente infravaloradas, en la medida en que pudieran haberse producido simultáneamente aperturas y cierres de oficinas dentro de un mismo municipio y año.

<p>(5) Téngase en cuenta que, a diferencia de lo que se hace, por ejemplo, en BERNAD, FUENTELESZ y GÓMEZ (2008), en este punto no se analiza el hecho de que un municipio sin presencia bancaria pase a tenerla, sino que lo que se mide es que una entidad que no opera en un mercado (puede haber, sin embargo, otras que sí lo hagan) pase a actuar en él o, al contrario, que una determinada entidad que sí actúa en un municipio, decida abandonarlo.</p> <p>(6) Debemos tener en cuenta que la mayoría de oficinas del Banco Mapfre se integran en la red de Caja Madrid en el año 2003. Sin embargo, y a diferencia del tratamiento que reciben otras entidades fusionadas, que se consideran, a efectos de nuestro análisis, como una única entidad desde el principio (véase al respecto el anexo), en este caso no integramos artificialmente ambos intermediarios, dado que Mapfre no desaparece como banco y mantiene una de sus oficinas.</p> <p>(7) El lector interesado en estos temas puede consultar, por ejemplo, CARBÓ, GARDENER y MOLYNEUX (2005), el monográfico que dedica a esta cuestión en 2005 <i>Perspectivas del Sistema Financiero</i> (n.º 84) y BERNAD, FUENTELESZ y GÓMEZ (2008). Las dos primeras referencias analizan el problema de la exclusión desde una perspectiva principalmente internacional, mientras el tercer trabajo se centra en el mercado español.</p> <p>(8) Para evitar las posibles distorsiones derivadas de los cambios en el tamaño de los municipios, las definiciones de municipio «pequeño», «mediano» y «grande» son las que se derivan de los datos de población de 1995. De este modo, la identidad de los municipios</p>	<p>incluidos en cada grupo es la misma en los dos años.</p> <p>(9) De hecho, el número de oficinas por 10.000 habitantes sólo se incrementa en los municipios grandes, en los que se pasa de 8,1 a casi 8,9. En los medianos la disminución es mínima (8,6 a 8,4), mientras que en los más pequeños se pasa de 12,8 a 11,7 oficinas por cada 10.000 habitantes.</p> <p>(10) Debemos tener en cuenta que en 1995 algunas entidades ya están presentes en casi todos los municipios de más de 20.000 habitantes, por lo que las posibilidades de que se produzcan entradas en los mismos son prácticamente inexistentes. Por ejemplo, sobre 293 localidades que superan este tamaño, BBVA está inicialmente presente en 292 (en consecuencia, sólo podría realizar una entrada), Santander en 290 y Banesto en 285. Sin embargo, Popular sólo opera en 231 y Sabadell en 180, lo que hace que sus opciones de entrada en este grupo sean superiores.</p> <p>(11) Al igual que ocurre con los bancos (véase la nota 10), La Caixa está presente inicialmente en un mayor número de municipios grandes que sus rivales (de un total de 293 localidades de más de 20.000 habitantes, en 1995 tiene presencia en 258, frente a los 207 de Caja Madrid, 84 de Caixa Cataluña y 77 de Bancaja).</p> <p><b>BIBLIOGRAFÍA</b></p> <p>CARBÓ, S.; GARDENER, E. P. M., y MOLYNEUX, P. (2005), <i>Financial Exclusion</i>, Palgrave, Basingstoke.</p>	<p>BERNAD, C.; FUENTELESZ, L., y GÓMEZ, J. (2008), «Deregulation and its long-run effects on the availability of banking services in low income communities», <i>Environment and Planning A</i>, en prensa.</p> <p>DE JUAN, R. (2005), «La competencia en los mercados locales», <i>Perspectivas del Sistema Financiero</i>, 83: 67-77.</p> <p>— (2006), «La competencia en los mercados locales: una aplicación al mercado bancario español al por menor», <i>Revista de Economía Aplicada</i>, 14 (40): 91-108.</p> <p>FUENTELESZ, L., y GÓMEZ, J. (2001), «Strategic and queue effects in Spanish banking», <i>Journal of Economics and Management Strategy</i>, 10 (4): 529-563.</p> <p>— (2005), «Consolidación, expansión y localización de las oficinas bancarias en España: 1995-2002», <i>Perspectivas del Sistema Financiero</i>, 83: 55-65.</p> <p>— (2006), «Multipoint competition, strategic similarity and entry into geographical markets», <i>Strategic Management Journal</i>, 27 (5): 477-499.</p> <p>GARDENER, E.; MOLYNEUX, P., y CARBÓ, S. (2005), «La exclusión financiera: Un estudio comparativo», <i>Perspectivas del Sistema Financiero</i>, 84: 13-24.</p> <p>ILLUECA, M.; PASTOR, JOSÉ M., y TORTOSA-AUSINA, E. (2005), «El efecto de la expansión geográfica sobre la productividad de las cajas de ahorros españolas», <i>Perspectivas del Sistema Financiero</i>, 83: 37-54.</p>
---	--	--

## ANEXO

## DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Tal como se ha indicado a lo largo del trabajo, la información utilizada procede de la publicación anual, que realiza la editorial Maestre-Edibán, *Guía de la banca, cooperativas de crédito y cajas de ahorros*. En ella se recoge el emplazamiento de cada oficina, incluyendo, entre otros datos, el municipio en que se asienta y su dirección postal. Sin embargo, esta fuente presenta algunas discrepancias con la información facilitada anualmente por organismos como el Banco de España, AEB, CECA o UNACC que conviene aclarar. Como se puede ver en el cuadro n.º A.1, los datos proporcionados inicialmente por Maestre recogen un número de entidades ligeramente inferior a las que aparecen en las fuentes habituales y un número de oficinas significativamente superior.

La discrepancia en el número de entidades se da fundamentalmente en los bancos, debido a que las cifras publicadas por la AEB incluyen pequeñas entidades con una sola oficina, con frecuencia no operativas. En el caso de las cajas de ahorros, la divergencia es consecuencia exclusiva de la inclusión por parte de Maestre de la CECA como una entidad más, aunque no se trate de una caja de ahorros propiamente dicha.

Al comparar el número de oficinas, las diferencias son más importantes. El motivo es que en la base de datos proporcionada por Maestre se incluyen como oficinas activas agentes que venden determinados productos en nombre de algún banco, así como los servicios o departamentos centrales. En algunos casos, en esta base también aparecen oficinas cuyo negocio se integra en otro punto de venta después de un proceso de fusión. Finalmente, es frecuente que dos o más oficinas estén localizadas en la misma dirección. Aunque pueda tratarse de unidades de negocio independientes para la empresa en cuestión, las tratamos como un único punto de venta. En el panel (B) del cuadro n.º A.1 se resumen los datos finalmente utilizados en el análisis descriptivo, una vez depurados los datos originales a partir de los criterios señalados. Cabe señalar que, una vez realizadas las correcciones, las diferencias entre ambas fuentes dejan de ser importantes, y se explican normalmente porque, cuando se producen aperturas o cierres, la fecha en que cada organismo computa estas operaciones no siempre coincide.

Debemos igualmente señalar que nuestro análisis cubre el período 1995-2005. Durante el mismo hay dos hechos que deben ser tenidos en cuenta. Por una parte, se producen variaciones en el número de municipios: quince de ellos se segregan de sus municipios originales y otro más se integra en uno de mayor tamaño. Por otra, durante el período tienen lugar un número significativo de fusiones y adquisiciones entre las diferentes entidades financieras, tanto entre entidades del mismo tipo (cajas, bancos o cooperativas) como adquisiciones de bancos por parte de cajas. Con el fin de evitar las distorsiones que se podrían producir en el análisis como consecuencia de tales situaciones, se ha controlado por estas variaciones agregando la información de las entidades o municipios involucrados. En el caso de segregación o integración de municipios, y a los efectos exclusivos del análisis comparativo, suponemos que han formado un único municipio durante todo el período, agregando sus oficinas y población. Igualmente, en el caso de fusión (o adquisición) de entidades, se considera que durante todo el horizonte temporal las oficinas pertenecieron a la misma entidad. Cabe aquí señalar que esta *falsa* asignación de oficinas a entidades ha supuesto incorporar 743 sucursales de bancos en la cifra de oficinas de cajas de ahorros, de forma que existen divergencias entre las cifras iniciales correspondientes a bancos y cajas de ahorros que se señalan en la base de datos corregida y las cifras que se muestran posteriormente en el análisis.

CUADRO N.º A.1

## COMPARACIÓN ENTRE LAS FUENTES DE DATOS

	DATOS ORIGINALES				DATOS CORREGIDOS			
	Total	Bancos	Cajas ahorros	Cooperativas crédito	Total	Bancos	Cajas ahorros	Cooperativas crédito
<b>A. Año 2005</b>								
Número oficinas, Editorial Maestre	50.521	20.331	25.162	5.028	41.147	14.482	22.013	4.652
Número entidades, Editorial Maestre	262	132	47	83	261	132	46	83
Número oficinas (AEB/CECA/UNACC)	41.818	14.661	22.443	4.714	41.818	14.661	22.443	4.714
Número Entidades (AEB/CECA/UNACC)	267	138	46	83	267	138	46	83
Diferencia en número de oficinas	8.703	5.670	2.719	314	-671	-179	-430	-62
(entre paréntesis, porcentaje)	(20,8)	(38,7)	(12,1)	(6,7)	(-1,6)	(-1,2)	(-1,9)	(-1,3)
Diferencia número de entidades	-5	-6	1	0	-6	-6	0	0
(entre paréntesis, porcentaje)	(-1,9)	(-4,3)	(2,2)	(0,0)	(-2,2)	(-4,3)	(0,0)	(0,0)
<b>B. Año 1995</b>								
Número oficinas, Editorial Maestre	39.024	20.009	15.879	3.136	35.480	17.565	14.851	3.064
Número entidades, Editorial Maestre	308	156	56	96	299	153	50	96
Número oficinas (AEB/CECA/UNACC)	35.995	17.841	15.010	3.144	35.995	17.841	15.010	3.144
Número Entidades (AEB/CECA/UNACC)	312	167	50	95	312	167	50	95
Diferencia en número de oficinas	3.029	2.168	869	-8	-515	-276	-159	-80
(entre paréntesis, porcentaje)	(8,4)	(12,2)	(5,8)	(-0,3)	(-1,4)	(-1,5)	(-1,1)	(-2,5)
Diferencia número de entidades	-4	-11	6	1	-13	-14	0	1
(entre paréntesis, porcentaje)	(-1,3)	(-6,6)	(12,0)	(1,1)	(-4,2)	(-8,4)	(0,0)	(1,1)